



PROTEJAN

NUESTRA EDUCACIÓN

Haciendo que las escuelas en
conflicto sean más seguras
para las niñas



“

Cuando llegamos al campamento, mis amigos y yo estábamos muy contentos de ir a la escuela todos los días. Pero empezamos a tener miedo de ir porque personas armadas venían a atacar nuestra escuela y se llevaban a algunas niñas. Ahora ya no vamos regularmente a la escuela

SARATA, 14 AÑOS, NIÑA DESPLAZADA EN BURKINA FASO¹

”

MENSAJES CLAVE

- En situaciones de conflicto en todo el mundo, los ataques a la educación y el uso militar de las escuelas están socavando profundamente el derecho de la niñez a la educación. A menudo se niega a la infancia su derecho a la educación durante varios años y viven con un trauma de por vida. Se está fallando a generaciones de jóvenes.
- Entre 2015 y 2019, **22.000 estudiantes, profesores y personal de la educación** fueron deliberadamente objeto de ataques y daños. En **21 países**, las niñas y las mujeres fueron blanco directo de ataques contra la educación debido a su género.² La educación de las niñas puede ser un objetivo específico, y las niñas y las mujeres se ven afectadas de manera desproporcionada por la violencia sexual dentro y en los alrededores de la escuela.
- Para las adolescentes, en particular, las repercusiones de los ataques a la educación pueden ser devastadoras y agravar los obstáculos que ya tienen para acceder a ella. Los ataques suelen exacerbar la discriminación de género preexistente y las prácticas nocivas, como el matrimonio infantil y el embarazo precoz, que tienen consecuencias para toda la vida. Las niñas que viven en contextos afectados por conflictos y crisis tienen casi un **90 por ciento** más de probabilidades de no asistir a la escuela secundaria que sus homólogas de países no afectados por conflictos.³
- Todos los gobiernos deberían respaldar, aplicar y apoyar la Declaración sobre Escuelas Seguras, y asignar recursos adecuados para mantener la seguridad en las escuelas. Plan International pide que se reconozcan y aborden explícitamente las necesidades y experiencias particulares de las niñas y las mujeres a la hora de elaborar medidas para prevenir y responder a los ataques contra la educación.
- La comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad de la ONU, y los gobiernos deben exigir y perseguir la rendición de cuentas de todos aquellos que tienen como objetivo y atacan las escuelas, matan y mutilan a estudiantes, profesoras y profesores, y secuestran a niñas, garantizando que todas las partes en conflicto cumplen sus obligaciones en virtud del derecho internacional.

1 Cita de Plan International. 2020. *Adolescent Girls in Crisis: Voices from the Sahel*

2 GCPEA 2020. *La educación bajo ataque 2020*

3 UNESCO. 2015. *Humanitarian aid for education: why it matters and why more is needed*



INTRODUCCIÓN

El derecho a la educación no se suspende durante los conflictos armados y las crisis.⁴ La educación puede proporcionar protección física y emocional, que puede servir tanto para mantener la vida como para salvarla⁵, y puede ofrecer a los niños y niñas estabilidad y esperanza para el futuro durante una época de estrés.

Sin embargo, la realidad para demasiadas niñas, niños y jóvenes que crecen en países que se enfrentan a conflictos e inseguridad es que la educación es a menudo uno de los primeros derechos humanos afectados. Sus escuelas pueden ser dañadas, destruidas u ocupadas por fuerzas militares y grupos armados; los y las estudiantes y sus profesores pueden ser atacados o secuestrados y los niños y niñas escolarizados pueden ser objeto de reclutamiento por parte de grupos armados. Cuando la educación es atacada y las escuelas dejan de ser lugares seguros, la niñez suele verse privada de su derecho a la educación durante varios años y vive con un trauma de por vida. Generaciones de jóvenes se ven fracasadas y abandonadas.

Aunque los efectos de los ataques a la educación los sufren todos los alumnos y profesores afectados, en muchos contextos las experiencias de las niñas y las mujeres son distintas: los tipos de abusos que se cometen contra ellas suelen ser diferentes, y las consecuencias a largo plazo de los ataques

suelen ser distintas de las que sufren los niños y los hombres. Para las adolescentes, en particular, las consecuencias a largo plazo de los ataques pueden ser especialmente devastadoras. Las niñas que viven en contextos afectados por conflictos y crisis tienen casi un 90% más de probabilidades de no asistir a la escuela secundaria que otras niñas viviendo en países sin conflictos. Las niñas que viven en contextos afectados por conflictos y crisis tienen casi un 90% más de probabilidades de no asistir a la escuela secundaria que las niñas viviendo en países no afectados por conflictos.⁶

La [Declaración de Escuelas Seguras \(DES\)](#) es un compromiso político intergubernamental de los Estados para proteger mejor las escuelas y universidades, sus estudiantes y su personal, durante los conflictos armados. Aunque un número cada vez mayor de Estados se ha adherido a la DES, es necesario hacer más. Es fundamental que todos los gobiernos respalden y apliquen plenamente la DES y asignen los recursos adecuados para mantener la seguridad en las escuelas. **Plan Internacional pide que se preste especial atención a las experiencias de las niñas y las mujeres afectadas por los ataques a la educación, y que la aplicación de la Declaración de Escuelas Seguras tenga en cuenta las cuestiones de género.**

4 La educación, incluidas las escuelas, está protegida por el Derecho Internacional Humanitario, y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos y la Agenda 2030 se aplican a todos en todos los contextos.

5 [Central Emergency Response Fund Lifesaving Criteria](#)

6 UNESCO. 2015. [Humanitarian aid for education: why it matters and why more is needed](#)

ATAQUES A LA EDUCACIÓN: EL PANORAMA MUNDIAL ACTUAL

Entre 2015 y 2019, La Coalición Mundial para Proteger la Educación de los Ataques (GCPEA por sus siglas en inglés) documentó más de 11.000 ataques contra la educación o el uso militar de las instituciones educativas en todo el mundo, y 22.000 estudiantes, profesores y personal educativo deliberadamente atacados y dañados.⁷

En algunas regiones, la pandemia COVID-19 y las medidas para limitar la propagación del virus están

exacerbando aún más la violencia y la inseguridad. En la región del Sahel Central de África Occidental (Malí, Burkina Faso y Níger), se ha registrado un fuerte aumento de los ataques por parte de grupos armados no estatales, ya que el actual cierre de escuelas y la inseguridad relacionada con la COVID-19, han sido aprovechados, en palabras del Secretario General de la ONU, como “una ventana de oportunidad para atacar”.⁸

DIRIGIDO A NIÑAS Y MUJERES

Entre 2015 y 2019, las niñas y las mujeres fueron blanco directo de ataques debido a su género en 21 países.⁹ En algunos contextos, los grupos armados amenazan a las y los profesores, a los estudiantes y a las familias para que no eduquen a las niñas, en un esfuerzo por suprimir la educación de las niñas.¹⁰ En contextos como Nigeria, Pakistán y Afganistán, las escuelas de niñas han sido atacadas directamente, en parte debido a la oposición ideológica o religiosa a la educación de las niñas.¹¹

Los ataques contra las niñas y las mujeres suelen adoptar la forma de violencia sexual. Los actores armados cometen actos de violencia sexual en la escuela y en los trayectos a la misma, y en algunos contextos tienen como objetivo el secuestro de niñas y maestras. El reclutamiento o el secuestro de alumnas y profesoras puede utilizarse para “recompensar” a los combatientes, por ejemplo, proporcionándoles “esposas”, o para que desempeñen otras funciones de apoyo a operaciones militares.¹² Datos recientes de Plan Internacional y UNICEF arrojan nueva luz sobre las experiencias y necesidades, a menudo ignoradas, de las niñas secuestradas por las fuerzas armadas y los grupos armados, demostrando que, en contra de los estereotipos, sus experiencias son muy variadas y pueden incluir también el papel de combatientes

activas.¹³

Estas agresiones de género tienen un impacto devastador en la salud física y mental de las niñas y en su bienestar, afectan a la capacidad de las niñas para seguir su educación y también pueden impedir su capacidad para seguir adelante con sus vidas.¹⁴ La violencia contra las niñas secuestradas también puede tener impactos intergeneracionales; por ejemplo, entre enero y agosto de 2020, el subgrupo de violencia de género en Malí informó de casi 100 niños nacidos como resultado de una violación.¹⁵

Las niñas que han sufrido violencia sexual, o que regresan a sus comunidades tras escapar de la captura, a menudo con sus propios hijos e hijas, se enfrentan al estigma y la exclusión, incluso por parte de sus compañeros y compañeras. Estas niñas y sus hijos se encuentran entre los más vulnerables, y a menudo acaban siendo hogares encabezados por mujeres que carecen de medios de vida viables y no pueden o no quieren acceder a los servicios de violencia de género y de salud y derechos sexuales y reproductivos.

7 GCPEA. 2020. [La educación bajo ataque 2020](#)

8 [El COVID-19 amenaza la paz y la seguridad mundiales, advierte el jefe de la ONU](#) | | Noticias ONU

9 GCPEA. 2020. [La educación bajo ataque 2020](#)

10 *ibid*

11 GCPEA 2019, ‘Es muy doloroso hablar de ello: Impactos de los ataques a la educación en mujeres y niñas’

12 *ibid*

13 Plan Internacional y UNICEF. 2020. [Niñas asociadas a fuerzas y grupos armados: Lecciones aprendidas y buenas prácticas para la prevención del reclutamiento y la utilización, la liberación y la reintegración](#)

14 GCPEA 2019, ‘Es muy doloroso hablar de ello: Impactos de los ataques a la educación en mujeres y niñas’

15 [Sistema de gestión de la información sobre la violencia de género - Formulario de datos secundarios de los agentes de la violencia de género en Malí](#)

EFECTOS MÁS AMPLIOS DE LAS AGRESIONES EN FUNCIÓN DEL GÉNERO



Incluso cuando las niñas no son un objetivo directo debido a su género y edad, **los ataques pueden servir para agravar las barreras que ya enfrentan en el acceso a la educación** y pueden exacerbar la discriminación de género preexistente y las prácticas nocivas. Las niñas que se enfrentan a vulnerabilidades cruzadas basadas en características sociales como la discapacidad o el estatus de migrante o de refugiada suelen enfrentarse a retos adicionales.

Las niñas entrevistadas por GCPEA en Nigeria informaron de que se habían visto obligadas a suspender su educación después de que su escuela fuera atacada, o que habían abandonado permanentemente la escuela a causa de los ataques.¹⁶ El miedo de las familias y de las propias niñas a volver a la escuela se combina con otras barreras para aumentar las diferencias de género en la escolarización.

Las niñas del Sahel Central nos han contado que la carga de las tareas domésticas, los costes asociados a la escuela, la preocupación por la seguridad en el camino a la escuela y los matrimonios infantiles y los embarazos precoces y no deseados, todo ello influye en su acceso a la educación y en su capacidad para permanecer en la escuela. El resultado de estas barreras es que las niñas tienen menos probabilidades que los niños de pasar a la escuela secundaria y permanecer en ella. Antes de la pandemia de COVID-19 se preveía que para 2030 solo una de cada tres niñas de los países afectados por crisis habría terminado la enseñanza secundaria.¹⁷

La COVID-19 ha reducido aún más las oportunidades de las niñas de continuar sus estudios, y se estima que 10 millones de niñas podrían abandonar definitivamente la escuela a causa de la pandemia.¹⁸

Cuando las niñas abandonan la escuela, aunque sea por períodos cortos, aumenta su riesgo de matrimonio infantil.¹⁹ Los ataques a las escuelas, los cierres y la inseguridad se combinan con otros factores que impulsan el matrimonio infantil en situaciones de conflicto y de crisis; como resultado, los diez países con las tasas más altas de matrimonio infantil se consideran frágiles o extremadamente frágiles.²⁰ Los impactos de COVID-19 están exacerbando aún más los riesgos de matrimonio para las niñas; UNICEF ha advertido que pueden producirse diez millones de matrimonios infantiles adicionales antes del final de la década como resultado de la pandemia.²¹

“

Si hay dinero, se les da educación, pero si no lo hay, se les casa después de la escuela secundaria.

LÍDER COMUNITARIO, KALERI, NIGERIA²²

”

El matrimonio infantil, precoz y forzado es, a su vez, un poderoso motor de los embarazos adolescentes y la mortalidad materna. Las niñas suelen estar socialmente aisladas y presionadas para demostrar su fertilidad poco después del matrimonio. Muchas niñas casadas no tienen acceso a la anticoncepción y tienen poco poder en la relación, con el resultado de que dan a luz antes de que sus cuerpos inmaduros estén preparados, arriesgándose a sufrir graves problemas de salud e incluso la muerte.

16 GCPEA 2018. “Nunca volveré a la escuela”: El impacto de los ataques a la educación de las mujeres y niñas nigerianas

17 Plan Internacional del Reino Unido. 2019. Dejadlos fuera y dejados atrás: la educación secundaria de las adolescentes en las crisis

18 Fondo Malala (2020). Educación de las niñas y COVID 19

19 GCPEA 2019, ‘Es muy doloroso hablar de ello: Impactos de los ataques a la educación en mujeres y niñas’

20 Girls Not Brides. 2020. El matrimonio infantil en contextos humanitarios

21 UNICEF. 2021. <https://www.unicef.org/press-releases/10-million-additional-girls-risk-child-marriage-due-covid-19>

22 Cita de Plan Internacional. 2018. Adolescent Girls in Crisis: Voices from the Lake Chad Basin

El matrimonio infantil, precoz y forzado también socava el cumplimiento de una serie de otros derechos humanos, incluido el derecho de las niñas a la educación. En una evaluación de necesidades realizada por Plan Internacional en el noreste de Nigeria, las y los encuestados en el 60% de los lugares examinados informaron de que las niñas casadas no pueden participar en ninguna actividad fuera del hogar, incluida la continuación de su educación, sin la aprobación de sus maridos.²³ Estas políticas impiden que las niñas embarazadas y las madres adolescentes asistan a la escuela, o no facilitan su reincorporación a la educación, agravando aún más su situación.²⁴ Las adolescentes tienen claro que el matrimonio infantil precoz y forzado es una amenaza para su bienestar actual y sus perspectivas de futuro. Sienten miedo y ansiedad ante el matrimonio.²⁵



La mayoría de nosotras [solía] terminar la escuela. Ahora nos enfrentamos a graves problemas para ir a la escuela debido a la guerra. La mayoría de las niñas abandonan ahora la escuela debido a los embarazos no deseados, la pobreza de los padres, la inseguridad de los abusos sexuales y los ataques de los grupos armados.

ADOLESCENTE EN EL NOROESTE – SUROESTE DE CAMERÚN²⁶



La preocupación por la seguridad en las escuelas y en el camino hacia ellas, así como en los entornos comunitarios, también significa que **las niñas y las**

jóvenes se enfrentan a mayores restricciones en sus roles sociales y en su movilidad.

Las investigaciones de Plan Internacional han revelado que, en contextos como la región del Lago Chad y el Sahel Central, las familias imponen restricciones más estrictas a las niñas, mientras que las propias niñas afirman haber cambiado su comportamiento y limitado sus movimientos en los espacios públicos en respuesta al acoso y los abusos.²⁷ Estas limitaciones restringen la capacidad de las niñas para acceder a servicios esenciales, pero también socavan sus derechos humanos básicos, incluido el derecho a la educación.

El abandono de la escuela **socava** de manera crítica las **perspectivas de empleo e independencia económica de las niñas y las jóvenes**. En las sociedades afectadas por conflictos, una generación de mujeres y hombres jóvenes a los que se les niega el derecho a la educación queda mal equipada para aprovechar las oportunidades, promover la paz y la seguridad y desafiar la desigualdad y la discriminación de género.

Sin embargo, incluso en medio de estos desafíos y a pesar de su miedo, las niñas subrayan repetidamente su deseo y determinación de continuar su educación, junto con su profundo deseo de paz y del fin del conflicto y la inseguridad.²⁸

23 Plan Internacional. 2017. *Evaluación de las necesidades de los estados de Bornoy Adamawa*

24 Human Rights Watch. 2018. *No dejar a ninguna niña atrás en África: discriminación en la educación contra las niñas embarazadas y las madres*

25 Plan Internacional, 2018, *Adolescent Girls in Crisis: Voces de la cuenca del lago Chad*

26 *Escúchanos: Las adolescentes del noroeste-suroeste de Camerún sobre el conflicto y COVID-19*

27 Plan Internacional, 2018, *Adolescent Girls in Crisis: Voces de la cuenca del lago Chad*

28 Plan Internacional. 2021. *Escúchanos: Las adolescentes del noroeste-suroeste de Camerún sobre el conflicto y COVID-19*

LA DECLARACIÓN DE ESCUELAS SEGURAS

La [Declaración de Escuelas Seguras](#) es un compromiso político intergubernamental de los Estados para proteger mejor las escuelas y universidades, sus estudiantes y su personal, durante los conflictos armados. Desde que se abrió para su aprobación en 2015, la Declaración de Escuelas Seguras ha sido respaldada por [111 Estados](#).²⁹ Aunque se trata de una mayoría de Estados miembros de la ONU, es necesario ir más allá: todos los Estados deberían respaldar la DES.

Aunque la aprobación de la Declaración de la Escuela Segura es un primer paso importante, es fundamental que se aplique en su totalidad a nivel nacional y local, y que las medidas adoptadas para mantener la seguridad en las escuelas cuenten con los recursos adecuados. Los gobiernos que suscriben la Declaración se comprometen a reforzar la vigilancia y la denuncia de los ataques a la educación; a investigar las presuntas violaciones del derecho internacional relativas a la educación y a prestar asistencia a las víctimas; y a apoyar la educación sensible a los conflictos y la continuación de la enseñanza durante los conflictos armados. Los Estados que respaldan la Declaración se comprometen a utilizar las [Directrices para la protección de escuelas y universidades contra el uso militar durante los conflictos armados](#), un instrumento práctico no vinculante para disuadir del uso militar de escuelas y universidades.

Se han realizado avances significativos en la aplicación de los compromisos de la DES en muchos de los países que la suscriben.³⁰ En varios

de los países en los que Plan International trabaja para apoyar la aplicación de la DES, principalmente en África Occidental y Central, se han establecido Comités de Escuelas Seguras, Grupos de Trabajo o Equipos de Trabajo a nivel nacional y sub-nacional. Estos grupos, en los que participan tanto el gobierno como la sociedad civil, desempeñan un papel estratégico en la promoción, la formación y la aplicación en las comunidades afectadas. Se trata de un modelo eficaz para llevar adelante la aplicación de la DES con la participación de múltiples partes interesadas. En Malí, por ejemplo, el comité de la DES fue decisivo en el lanzamiento de un proceso para desarrollar un proyecto de ley destinado a proteger las escuelas y universidades, mientras que, en Camerún, el grupo de trabajo de la DES ha desarrollado una hoja de ruta para la implementación de la Declaración en el país.

Sin embargo, hasta la fecha no se ha prestado suficiente atención a las consideraciones de género en los esfuerzos por aplicar la DES. Teniendo en cuenta el impacto particular de los ataques a la educación en las niñas y las mujeres, es fundamental que la implementación de la DES a nivel nacional y local aplique un enfoque sensible al género. Esto incluye un enfoque específico en la comprensión y el tratamiento de las experiencias y necesidades de las niñas y mujeres que corren el riesgo de sufrir ataques o que los han sufrido; la garantía de que las niñas y las mujeres puedan participar en la planificación y la implementación del DES, y la implementación de esfuerzos específicos para prevenir y responder a la violencia sexual.

29 [Estados que se han adherido a la Declaración sobre Escuelas Seguras - regjeringen.no](#)

30 [Hoja informativa del SSD de octubre de 2019 \(protectingeducation.org\)](#)

EL TRABAJO DE PLAN INTERNATIONAL PARA APOYAR LA APLICACIÓN DE LA DES EN ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL (CUADRO DE TEXTO)

La respuesta educativa de Plan International para los países afectados por crisis se centra en apoyar a los niños, niñas y jóvenes en edad escolar afectados por las crisis, especialmente a las niñas, para que accedan y completen una educación formal, no formal e informal inclusiva, segura, equitativa y de calidad. Plan International adopta un enfoque con perspectiva de género que tiene en cuenta las necesidades específicas de las niñas y los niños y aborda los obstáculos a la educación para los grupos vulnerables, en particular para las niñas y los niños con discapacidad. Lo conseguimos mediante la aplicación de medidas y acciones que promueven y apoyan entornos de aprendizaje seguros, protectores y no violentos.

Desde 2016, Plan International ha estado apoyando la promoción de la Declaración de Escuelas Seguras en toda África Occidental y Central.³¹ Con el amplio respaldo de los países de la región en los últimos cinco años, nuestro enfoque se ha desplazado a apoyar la implementación de las directrices de la DES a nivel nacional.³² En el marco de nuestro proyecto regional, apoyado por el Gobierno noruego Plan International está apoyando la creación y el fortalecimiento de los Grupos de Trabajo de la Declaración de Escuelas Seguras y su colaboración con los Clústeres de Educación.

Abogamos por la ampliación de los grupos de trabajo de los DES para que incluyan organizaciones de mujeres y de niñas, niños/ jóvenes. Esto es importante para garantizar que las voces y las aspiraciones de las mujeres, niñas, niños y jóvenes sean escuchadas en la incidencia política, y que puedan contribuir a la búsqueda de soluciones locales al problema del cierre de escuelas, al fortalecimiento de los mecanismos locales para la construcción de la cohesión social y al desarrollo de planes de protección escolar. Reconociendo la importancia de que las fuerzas militares comprendan los compromisos de la DES, también hemos fomentado la participación de los

mandos militares de alto rango en las formaciones en línea de la DES.

A nivel regional y mundial, facilitamos las asociaciones entre el Grupo de Trabajo Regional de Educación en Situaciones de Emergencia y los Grupos de Trabajo de la Declaración de Escuelas Seguras, por un lado, y con la [Coalición Mundial para Proteger la Educación de los Ataques](#) (GCPEA), por otro. Además de ser miembros del comité directivo de la GCPEA, Plan International es miembro de la coalición [Watchlist on Children and Armed Conflict](#) (*Lista de vigilancia sobre los niños y niñas y los conflictos armados*, CAAC por sus siglas en inglés) y lleva a cabo actividades de promoción ante el Consejo de Seguridad de la ONU y otros Estados miembros clave de la ONU y partes interesadas sobre los ataques contra la educación, una grave violación de los derechos de los niños en los conflictos. A nivel de la Unión Africana, Plan International es miembro del grupo directivo de la CAAC y ha estado apoyando los esfuerzos continentales para abogar por entornos escolares seguros en países donde los niños se han visto atrapados en situaciones de conflicto.

En África Occidental y Central, Plan International está trabajando como parte de la alianza [Joining Forces](#),³³ en asociación con UNICEF, en una campaña conjunta de promoción digital dirigida a los gobiernos de las regiones del Sahel y del Lago Chad. La campaña pide la aplicación efectiva y el seguimiento de los progresos de las directrices de la Declaración de Escuela Segura, entre otras acciones, para garantizar la protección de los niños, niñas y profesores/as en su camino hacia y desde la escuela, y mientras están allí.

31 Países cubiertos: Burkina Faso, Mali, Níger, Nigeria, Camerún, CAR, Guinea, Senegal

32 Dos de los países cubiertos por este proyecto aún no han refrendado la DSU, a saber, Guinea y Senegal. Seguimos abogando por la aprobación de los DCS en estos países.

33 Joining Forces es una **alianza de las seis mayores organizaciones internacionales de derechos del niño**. Sus miembros son: ChildFund Alliance, Plan International, Save the Children International, Aldeas Infantiles SOS Internacional, Terre des Hommes International Federation y World Vision International.

PLAN INTERNACIONAL HACE UN LLAMAMIENTO:

- Que todos los gobiernos **respalden, apliquen y apoyen** la Declaración de Escuelas Seguras, incluso asignando recursos adecuados para su aplicación. Las necesidades particulares de las niñas y las mujeres deben ser reconocidas y consideradas explícitamente al desarrollar medidas para prevenir y responder a los ataques a la educación.
- Que todas las partes del conflicto armado **cesen inmediatamente los ataques ilegales contra escuelas y universidades**, y a lo largo de las rutas de acceso a la escuela. Esto incluye el cese de los abusos específicos contra las estudiantes, profesores y otro personal educativo.
- Que todas las partes en conflicto armado **pongan fin** inmediatamente **a todo reclutamiento y utilización de niños y niñas**, por cualquier motivo, y adopten todas las medidas necesarias para **prevenir la violencia sexual y de género por parte de los combatientes**, incluso poniendo fin a todos los matrimonios forzados e infantiles, y haciendo que los combatientes rindan cuentas de sus acciones, de acuerdo con las normas internacionales.
- Todas las fuerzas armadas y los grupos armados deben **dejar de utilizar escuelas y universidades con fines militares** e incorporar las *Directrices para la protección de escuelas y universidades contra el uso militar durante los conflictos armados* en la doctrina militar, los marcos operativos, los códigos de conducta y la formación. Esto incluye la formación de las fuerzas de defensa y seguridad nacionales sobre la prohibición de la violencia sexual.
- Que los gobiernos **investiguen sistemáticamente los ataques a la educación y enjuicien con justicia a los responsables**, de acuerdo con el derecho nacional e internacional aplicable. Esto incluye la investigación y el enjuiciamiento de los presuntos autores de la violencia sexual cometida contra estudiantes y profesores en el contexto de dichos ataques.
- Los gobiernos, con el apoyo de los actores internacionales, deben **reforzar el seguimiento y la notificación de los ataques a la educación** y relacionados con la seguridad escolar, incluidos los incidentes de violencia sexual y las amenazas específicas a las alumnas y profesores/as. Los datos deben desglosarse por tipo de ataque a la educación, sexo, edad, ubicación, persona o grupo responsable, número de días que la institución estuvo cerrada y tipo de institución escolar (solo de niñas, solo de niños, mixta) afectada. Los datos recogidos deben ser analizados y utilizados para mejorar los esfuerzos de prevención y respuesta a los ataques a la educación.
- Los gobiernos deben garantizar y mantener el **acceso a una educación segura y de calidad durante los conflictos armados**. Esto incluye trabajar con las comunidades escolares y todas las demás partes interesadas para desarrollar estrategias que reduzcan el riesgo de ataques y planes integrales de seguridad y protección en caso de ataques. Deben emplearse enfoques participativos y con perspectiva de género que incorporen las aportaciones de las niñas en toda su diversidad en la cartografía de riesgos, la planificación y la creación de sistemas de alerta temprana.
- Desarrollar **intervenciones de reintegración específicas** para las niñas y mujeres que han sufrido violencia sexual, secuestros o reclutamiento y utilización por parte de las fuerzas y grupos armados, así como para sus hijos nacidos de violaciones en tiempos de guerra. Esto requiere estrategias integrales, de duración adecuada y respaldadas por una financiación suficiente, que incluyan medidas para aumentar la disponibilidad y el acceso a los servicios para el tratamiento físico y psicológico de la violencia sexual.
- Invertir en **programas de aprendizaje alternativo y a distancia** que respondan al contexto y se pongan a disposición de todos los y las estudiantes que no están escolarizados debido al conflicto armado, incluidos los niños y niñas refugiados y desplazados internos. Estos programas deberían basarse en ejemplos de buenas prácticas durante la pandemia de COVID-19, incluyendo soluciones de baja tecnología, como el uso de la radio, la televisión y los SMS, y deberían continuar después de la pandemia. Las escuelas ocupadas por las fuerzas armadas y los grupos armados durante la pandemia deben ser desalojadas y reparadas, y se deben realizar evaluaciones de riesgo antes de que los estudiantes regresen a estas escuelas para garantizar su seguridad.
- Los gobiernos, con el apoyo de los agentes internacionales, deben prestar **asistencia no discriminatoria a todos los supervivientes de los ataques a la educación**, independientemente del género, la etnia, el origen socioeconómico u otros atributos, teniendo en cuenta sus distintas necesidades y experiencias basadas en el género y las posibles vulnerabilidades, como la discapacidad y el desplazamiento forzado. Esto incluye la prestación de asistencia médica y psicosocial y el apoyo a la ampliación del alcance especializado a las mujeres supervivientes de ataques a la educación.

About Plan International

We strive to advance children's rights and equality for girls all over the world. We recognise the power and potential of every single child. But this is often suppressed by poverty, violence, exclusion and discrimination. And it's girls who are most affected.

As an independent development and humanitarian organisation, we work alongside children, young people, our supporters and partners to tackle the root causes of the challenges facing girls and all vulnerable children. We support children's rights from birth until they reach adulthood, and enable children to prepare for and respond to crises and adversity. We drive changes in practice and policy at local, national and global levels using our reach, experience and knowledge. For over 80 years we have been building powerful partnerships for children, and we are active in over 75 countries.

Plan International

Dukes Court,
Block A,
Duke Street,
Woking,
Surrey
GU21 5BH
United Kingdom

 twitter.com/planglobal

 facebook.com/planinternational